

## La fuerza de los fuertes<sup>1</sup>

Jack London<sup>2</sup>

*Las parabras no mienten, pero los mentirosos hablan con parabras*

Lip-King

El viejo Barba Larga<sup>3</sup> pausó su narración, langüeteó sus dedos grasos, y los limpió en sus costados desnudos, donde su piel de oso de una pieza no le cubría. Agachados junto a él estaban tres hombres jóvenes, sus nietos: Corre Ciervos<sup>4</sup>, Cabeza Amarilla<sup>5</sup>, y Temeroso de la Oscuridad<sup>6</sup>. Eran muy similares. Pieles de animales salvajes los cubrían parcialmente. Eran de constitución magra y pre-

---

<sup>1</sup> Traducción de Nicolás Rojas, basada en la edición de The MacMillan Company de 1914. Todas las notas a pie de página son del traductor. Se ha intentado mantener un tono "cavernicolesco", ya que el inglés utilizado para narrar la historia intenta reflejar un lenguaje rudimentario.

<sup>2</sup> (1876-1916), de nacimiento John Griffith Chaney, Jack London representa ejemplarmente la figura del novelista aventurero, aquel que escribe a partir de las experiencias ganadas en el difícil oficio de subsistir, a medio camino entre vagabundo y explorador. Su obra, muy conocida, recorre la ruta geográfica y vital de la búsqueda de fortuna, entre paisajes y seres salvajes que se encuentran ante el esplendor aterrador de la naturaleza. Algunos de sus relatos han sido llevados al cine, el más famoso de ellos, quizá, *Colmillo blanco*.

<sup>3</sup> En el original *Long Beard*. En lo que sigue se incluirán los nombres originales en inglés a pie de página.

<sup>4</sup> *Deer-Runner*.

<sup>5</sup> *Yellow-Head*.

<sup>6</sup> *Afraid-of-the-Dark*.

caria, de cadera estrecha y piernas de cuervo, pero al mismo tiempo tenían el pecho ancho, brazos fuertes y enormes manos. Tenían mucho pelo en su torax y en los hombros como también en las partes externas de sus brazos y piernas. Sus cabezas estaban cubiertas de cabello sin cortar, con mechas largas que a menudo les tapaban los ojos, que eran saltones, negros y brillantes como los de los pajaros. Tenían los ojos muy juntos y las mejillas muy separadas, mientras que su quijada era sobresaliente y enorme.

Era una brillante noche estrellada, y debajo de ellos, perdiéndose a lo lejos, había largas montañas cubiertas de bosque. A lo lejos, el cielo se tornaba rojo por el brillo de un volcán. A sus espaldas se abría la negra boca de una cueva, desde la que de cuando en cuando soplaban frías corrientes de viento. Ante ellos había un fuego ardiente. A un lado, parcialmente devorado, yacía el cuerpo de un oso y en torno a este, a una distancia respetable, muchos perros grandes y peludos con apariencia de lobo. Junto a cada hombre estaban sus arcos y flechas y un gran garrote. En la boca de la caverna había un número de toscas lanzas apoyadas contra la roca.

“Así fue cómo nos mudamos desde las cavernas a los árboles”, dijo el viejo Barba Larga.

Se rieron estrepitosamente, como niños grandes, recordando la historia que les acaban de contar. Barba Larga también se rió, mientras el punzon de hueso de cinco centímetros que cruzaba el cartílago de su nariz, que le daba una apariencia más feroz, saltaba y bailaba. Él no dijo exactamente las palabras que aquí se presentan, pero hizo sonidos similares a los de un animal con su boca que quieren decir lo mismo.

“Y eso es lo primero que recuerdo del Valle del Mar<sup>7</sup>”, continuó Barba Larga. “Éramos un grupo muy necio. No conocíamos el secreto de la fuerza. Porque, presten atención, cada familia vivía por su cuenta y se preocupaba solo de sí misma. Éramos treinta familias, pero no teníamos la fuerza de las otras. Siempre teníamos miedo de

---

<sup>7</sup> *Sea Valley.*

las otras familias. Nadie hacía visitas. En lo alto de nuestro árbol construimos una casa de malezas, y en la plataforma de afuera había una pila de rocas para lanzarlas en las cabezas de los que podrían intentar visitarnos. También teníamos nuestras lanzas y arcos. Nunca caminamos bajo los árboles de otras familias. Mi hermano lo hizo una vez, bajo el árbol del viejo Boooo<sup>8</sup>, y le rompieron su cabeza, ese fue su final.

El viejo Boooo era muy fuerte. Decían que él podía sacarle la cabeza de un tirón a un hombre grande. Yo nunca oí que lo hiciera, porque nadie le dio la oportunidad. Padre no lo hizo. Un día, cuando Padre bajó a la playa, Boooo comenzó a perseguir a Mamá. Ella no podía correr rápido, porque el día anterior un oso le había dado un zarpazo en la pierna cuando estaba recolectando bayas en la montaña. Así que Boooo la atrapó y se la llevó a su árbol. Papá nunca la recuperó. Él estaba asustado. El viejo Boooo le hacía caras amenazadoras.

Pero a Padre no le importó. Brazo Fuerte<sup>9</sup> era otro hombre fuerte. Él era uno de los mejores pescadores. Pero un día, buscando huevos de gaviota, se cayó del acantilado. Después de ello nunca volvió a ser fuerte. Él tosía mucho y sus hombros se encogieron. Así que Padre tomó a la esposa de Brazo Fuerte. Cuando él se acercó y tosió bajo nuestro árbol, Padre se rió de él y le lanzó rocas. Así vivíamos en esos días. Nosotros no conocíamos cómo fortalecernos juntos y volvernos más fuertes”.

“¿Un hermano hubiera podido tomar a la esposa de otro hermano?”, preguntó Corre Ciervos.

“Sí, si se hubiera ido a vivir independientemente a otro árbol”.

“Pero nosotros no hacemos esas cosas ahora”, reparó Temeroso de la Oscuridad.

---

<sup>8</sup> *Boo-oogh.*

<sup>9</sup> *Strong-Arm.*

“Eso es porque les enseñé mejor a sus padres”. Barba Larga introdujo su peluda mano en las entrañas del oso y extrajo un puñado de sebo que luego chupo con aire meditativo. Nuevamente limpió su mano en sus partes descubiertas y continuó.

“Lo que les estoy contando pasó hace mucho tiempo, antes de que aprendiéramos la lección”.

“Tienen que haber sido tontos para no aprender la lección”, fue el comentario de Corre Ciervos, mientras Cabeza Amarilla gruñía aprobando.

“Sí que lo éramos, pero nos volvimos mucho más tontos, como pueden ver. No obstante, alguna lección aprendimos, y esta fue la manera. Nosotros, los Come Peces<sup>10</sup>, no habíamos aprendido a unir nuestra fuerza hasta convertirla en la fuerza de todos juntos. Pero los Come Carne<sup>11</sup>, que vivían al otro lado de división que separa el Gran Valle, estaban unidos, cazaban juntos, pescaban juntos y peleaban juntos. Un día ellos vinieron a nuestro valle. Cada una de nuestras familias se escondió en su propia caverna y árbol. Los Come Carne eran solamente diez, pero luchaban juntos, y cada familia de nosotros luchaba por su cuenta”.

Barba Larga contaba larga y penosamente con sus dedos.

“Nosotros éramos sesenta hombres”, fue lo que él pudo decir mezclando los dedos y los labios. “Y nosotros éramos muy fuertes, solo que no lo sabíamos. Nosotros miramos cómo diez hombre atacaron el árbol de Boo. Él luchó bien, pero no tuvo oportunidad. Nosotros seguimos mirando. Cuando algunos de los Come Carne intentaron escalar el árbol, Boo tuvo que salir al descubierto para lanzarles piedras en sus cabezas, y esto era exactamente lo que los otros Come Carne estaban esperando para llenarlo de flechas. Ese fue el fin de Boo.

---

<sup>10</sup> *Fish-Eaters.*

<sup>11</sup> *Meat-Eaters.*

Luego, los Come Carne acabaron con Tuerto<sup>12</sup> y su familia en su cueva. Ellos prendieron fuego en la boca de su caverna y la llenaron de humo, como hicimos hoy con el oso. Luego fueron a por Seis Dedos<sup>13</sup> en su árbol, y mientras ellos lo mataban a él y a su hijo, el resto de nosotros huimos. Capturaron a algunas de nuestras mujeres, y mataron a dos hombres viejos que no podían correr rápido y a varios niños. A las mujeres se las llevaron consigo al Gran Valle.

Luego de esto, el resto de nosotros regresamos con mucho cuidado, y de alguna manera, quizás porque teníamos miedo y sentíamos la necesidad de los otros, hablamos de lo que había ocurrido. Fue nuestro primer consejo – nuestro primer consejo real. Y en este consejo formamos nuestra primera tribu. Porque habíamos aprendido la lección. De los diez Come Carne, cada hombre tenía la fuerza de diez, ya que los diez luchaban como uno solo. Ellos habían sumado su fuerza. Pero nuestras treinta familias y sesenta hombres solamente tenían la fuerza de un hombre, porque cada uno de nosotros luchaba solo.

Mantuvimos una muy buena charla, y fue difícil hablar, porque en ese tiempo no teníamos las palabras con las que ahora hablamos. El Bicho<sup>14</sup> hizo algunas palabras tiempo después, y de vez en cuando otros de nosotros también. Pero al final acordamos unir nuestras fuerzas y ser como un hombre cuando los Come Carne regresaran a robar nuestras mujeres. Y así se formó la tribu.

Pusimos a dos hombres en la división, uno por el día y otro por la noche, vigilando si los Come Carne se acercaban. Ellos eran los ojos de la tribu. También, día y noche, había diez hombres despiertos con sus garrotes, lanzas y flechas listos para pelear. Antes, cuando los hombres iban a buscar pescados, almejas, o huevos de gaviota cargaban sus armas y la mitad del tiempo estaban buscando comida y la otra cuidándose de que otro hombre los fuera a atacar. Ahora todo eso ha cambiado. Los hombres salían sin armas y ocu-

---

<sup>12</sup> *One-Eye.*

<sup>13</sup> *Six-Fingers.*

<sup>14</sup> *The Bug.*

paban todo el tiempo en obtener comida. Del mismo modo, cuando las mujeres iban a las montañas por raíces y bayas, cinco de los diez hombres iban con ellas para protegerlas. Todo el tiempo, día y noche, los ojos de la tribu vigilaban desde lo alto la división.

Pero vinieron los problemas. Como siempre, fue en relación a las mujeres. Los hombres sin esposas querían a las esposas de otros hombres, y hubo muchas peleas entre hombres, y de cuando en cuando alguno terminaba con su cabeza rota o con una lanza atravesándole el cuerpo. Mientras uno de los vigilantes estaba arriba de su puesto, otro hombre le robaba a su esposa y él bajó a pelear. Luego, el otro vigilante tenía miedo de que alguien le quitara a su esposa, y también bajó. También, hubo problemas entre los diez hombres que siempre cargaban armas, y ellos pelearon cinco contra cinco, hasta que uno huyó a la costa y otros lo persiguieron.

Así fue como la tribu se quedó sin ojos o guardias. No teníamos la fuerza de los sesenta. No teníamos fuerza alguna. Así que tuvimos un consejo e hicimos nuestras primeras leyes. Yo no era más que un cachorro en ese tiempo, pero recuerdo. Nosotros dijimos que para ser fuertes no debíamos pelearnos los unos con los otros, e hicimos una ley que decía que cuando un hombre matara a otro, la tribu lo mataría. Hicimos otra ley que decía que cuando alguien le robara la mujer a otro, la tribu le mataría. Dijimos que cualquier hombre que tuviera muchísima fuerza, y la usará para herir a sus hermanos de tribu sería asesinado para que su fuerza no hiciera daño. Porque si hubiéramos dejado que su fuerza hiciera daño, entonces los hermanos hubieran tenido miedo y la tribu se hubiera deshecho, y nosotros seríamos tan débiles como cuando los Come Carne vinieron por primera vez y mataron a Booo.

Hueso de Nudillo<sup>15</sup> era un hombre fuerte, muy fuerte, y él no conocía la ley. Él solamente conocía su propia fuerza, y utilizándola intentó tomar la mujer de Tres Almejas<sup>16</sup>. Tres Almejas intentó pelear, pero Nudillo de Hueso le sacó el cerebro de un garrotazo.

---

<sup>15</sup> *Knucle-Bone.*

<sup>16</sup> *Three-Clams.*

Nudillo de Hueso había olvidado que todos nosotros habíamos reunido nuestra fuerza para mantener la ley, y lo matamos, al pie de su árbol, y cogamos su cuerpo en una rama como advertencia de que la ley era más fuerte que cualquier hombre. Nosotros éramos la ley, todos nosotros, y no había hombre que fuera más grande que la ley.

Luego hubo otros problemas, porque tienen que saber, Corre Ciervos, Cabeza Amarilla y Temeroso de la Oscuridad, que no es fácil hacer una tribu. Había muchas cosas, cosas pequeñas, que era un gran problema reunir a los hombres para tener un consejo, sobre todo. Teníamos consejos en la mañana, en la tarde, en la noche, y en medio de la noche. Teníamos poco tiempo para salir y buscar comida a causa de los consejos, porque siempre había algo pequeño que tenía que ser zanjado, como nombrar a los nuevos vigilantes que reemplazarían a los antiguos en la colina, o determinar cuánta comida había que compartir con los hombres de las armas que no conseguían comida por sí mismos.

Teníamos la necesidad de un jefe que se ocupara de estas cosas, alguien que fuera la voz de nuestro consejo, y que respondiera ante este por las cosas que hiciera. Así que nombramos a Fu-Fu<sup>17</sup> como jefe. Él era un hombre fuerte y también muy astuto, cuando se enojaba hacía sonidos, *fufu*, como un gato salvaje.

Los diez hombres que vigilaban la tribu fueron puestos a construir una muralla de piedras en la parte estrecha del valle. Las mujeres y muchos niños ayudaron, como también otros hombres, hasta que la muralla fue fuerte. Luego de eso, todas las familias abandonaron sus cavernas y árboles y construyeron grandes casas protegidas por la muralla. Esas casas eran grandes y mucho mejores que las cuevas y árboles, y todos tenían una mejor vida porque los hombres habían reunido sus fuerzas y se habían convertido en una tribu. Gracias a la muralla, los guardias y los vigilantes tenían más tiempo para cazar, pescar, recolectar raíces y bayas; había más y mejor comida, y nadie pasaba hambre. Y Tres Piernas<sup>18</sup>, lo llamábamos

---

<sup>17</sup> *Fith-Fith*.

<sup>18</sup> *Three-Legs*.

así porque su pierna había sido aplastada cuando era chico y tenía que caminar con un palo, tomó la semilla de un grano silvestre y lo plantó en el terreno del valle cerca de su casa. También intentó plantar jugosas raíces y otras cosas que encontró en los valles montañosos.

Debido a la seguridad en el Valle del Mar, gracias a la muralla, los vigilantes y los guardias, y porque había abundante comida sin necesidad de pelear por ella, muchas familias vinieron desde los valles de la costa y de las altas montañas donde ellos vivían más como hombres salvajes que como humanos. Y no pasó mucho tiempo antes de que Valle del Mar se llenara con incontables familias. Pero, antes de que esto pasara, la tierra, que era libre y les pertenecía a todos, fue dividida. Tres Piernas comenzó con esto cuando él plantó grano. Pero a muchos de nosotros no nos interesaba la tierra. Nosotros pensábamos que marcar los límites con cercas de piedra era una tontería. Teníamos mucho para comer, ¿qué más queríamos? Recuerdo que mi padre y yo construimos unas cercas de piedra para Tres Piernas y él nos dio grano a cambio.

Así que unos pocos se quedaron con toda la tierra, y Tres Piernas con la mayor parte de ella. También otros que habían tomado tierras se las dieron a los que se mantuvieron en ellas, recibiendo a cambio granos, raíces pieles de oso, como también pescado, el que los granjeros cambiaban a los pescadores por grano. Y, lo primero que entendimos fue que la tierra había desaparecido.

Fue por este tiempo que Fu-Fu murió y Diente de Perro<sup>19</sup>, su hijo, se convirtió en jefe. Él exigió ser jefe porque su padre había sido jefe antes que él. Él se consideraba un jefe incluso superior a su padre. Era un buen jefe al principio, y trabajada duro, así que el consejo tenía menos y menos que hacer. Luego apareció una nueva voz en Valle del Mar. Era Labio Torcido<sup>20</sup>. Nunca lo habíamos tenido mucho en cuenta, hasta que él comenzó a hablar con el espíritu de los muer-

---

<sup>19</sup> *Dog-Tooth.*

<sup>20</sup> *Twisted-Lip.*

tos. Después lo llamamos Gordo Ceboso<sup>21</sup>, porque comía mucho, no trabajaba y se puso redondo y grande. Un día Gordo Ceboso nos dijo que él conocía los secretos de los muertos y que él era la voz de Dios. Se hizo muy amigo de Diente de Perro, el que ordenó construir una gran casa para Gordo Ceboso. Y Gordo Ceboso llenó de tabúes alrededor de su casa y guardó a Dios adentro.

Diente de Perro se volvía cada vez más poderoso que el consejo, y cuando el consejo se quejó y quiso nombrar a un jefe nuevo, Gordo Ceboso habló con la voz de Dios y dijo que no. También Tres Piernas y otros que mantenían la tierra apoyaron a Diente de Perro. Además, al hombre más fuerte del consejo, León de Mar<sup>22</sup>, le dieron tierras de forma secreta, como también muchas pieles de oso y cestas con grano. Así que León de Mar dijo que la voz de Gordo Ceboso era realmente la voz de Dios y debía ser obedecida. Y pronto, León de Mar fue nombrado como la voz de Diente de Perro y hablaba casi siempre en su lugar.

Luego estaba Barriga Chica<sup>23</sup>, un hombre pequeño, tan delgado de barriga que parece que nunca había tenido algo de comer. Cerca de la boca del río, donde la arena detiene la fuerza de las olas, construyó una gran trampa para peces. Ningún hombre había visto o soñado con una trampa de peces antes. Él trabajó semanas en esto, con su hijo y esposa, mientras el resto de nosotros nos reíamos de sus trabajos. Pero, cuando estuvo lista, al primer día capturó más pescados que toda la tribu en una semana, lo que provocó un gran regocijo. Solamente había otro lugar en el río para una trampa de peces, pero cuando mi padre, yo y una docena de otros hombres comenzamos a hacer una gran trampa, los guardias vinieron desde la gran casa construida por Diente de Perro. Los guardias nos picaron con sus lanzas y nos dijeron que nos fuéramos, porque Barriga Chica iba a construir una trampa ahí mismo por orden de León de Mar, que era la voz de Diente de Perro.

---

<sup>21</sup> *Big-Fat.*

<sup>22</sup> *Sea-Lion.*

<sup>23</sup> *Little-Belly.*

Hubo muchas quejas, y mi padre convocó un consejo. Pero cuando él iba a hablar, León de Mar le atravesó la garganta con una lanza y murió. Y Diente de Perro, Barriga Chica, Tres Piernas y todos los que poseían las tierras dijeron que esto era algo bueno. Y Gordo Ceboso dijo que era la voluntad de Dios. Después todos los hombres estaban asustados de hablar en el consejo, así que no hubo más consejo.

Otro hombre, Mandíbula de Cerdo<sup>24</sup> empezó a criar cabras. Él había aprendido esto de los Come Carne y al poco tiempo tenía varios rebaños. Otros hombres, que no tenían tierra ni trampas de peces, y que de otro modo hubieran pasado hambre, estuvieron agradecidos de trabajar con Mandíbula de Cerdo, cuando de sus cabras, protegiéndolas de los perros salvajes y tigres y guiándolas por los pastos en las montañas. A cambio, Mandíbula de Cerdo les dio carne de cabra para comer y pieles de cabra para vestir, y a veces ellos cambiaban algo de carne de cabra por pescado, semillas o raíces.

En ese tiempo se inventó el dinero. León de Mar fue el primer hombre en pensar en esto, y lo habló con Diente de Perro y Gordo Ceboso. Estos tres eran los que recibían una parte de todo en el Valle del Mar. Una de cada tres canastas de semillas era de ellos, uno de cada tres pescados, una cabra de cada tres. A cambio, ellos alimentaban a los guardas y a los vigilantes y se quedaban con el resto para ellos solos. A veces cuando había un gran botín de pesca, y ellos no sabían que hacer ni con lo que les tocaba. Así que León de Mar hizo que las mujeres hicieran dinero con conchas – pequeñas piezas redondas con un agujero en medio, hechas de forma lisa y fina. Luego se insertaban en cuerdas, y las pulseras eran llamada dinero.

Cada pulsera tenía el valor de treinta o cuarenta pescados, pero las mujeres, que hacían una pulsera al día, recibían dos peces cada una. El pescado venía de las raciones que Diente de Perro, Gordo Ceboso y León de Mar no consumían. Así que todo el dinero les pertenecía a ellos. Luego ellos le dijeron a Tres Piernas y a otros dueños de tierra que ellos querían su parte de semillas y raíces en

---

<sup>24</sup> *Pig-Jaw.*

dinero, a Barriga Chica también le dijeron que tomarían su parte de pescado en dinero, a Mandíbula de Cerdo también le dijeron que tomarían su parte de cabras y queso en dinero. Así, un hombre que no tenía nada, trabajaba para uno que tenía, y se le pegaba en dinero. Con el dinero él compraba semillas, pescado, carne y queso. Y Tres Piernas junto a los propietarios de las cosas pagaban a Diente de Perro, León de Mar y Gordo Ceboso su parte en dinero. Y, debido a que el dinero era barato, Diente de Perro convirtió a más hombres en guardias. Y, como el dinero era barato de hacer, un número de hombres comenzó a hacer dinero desde las conchas por sí mismos. Pero les clavaron las lanzas y los llenaron de flechas, porque ellos estaban intentando romper la tribu. Era malo romper la tribu, porque entonces vendrían los Come Carne y matarían a los divididos.

Gordo Ceboso era la voz de Dios, pero él tomó a Costilla Rota<sup>25</sup> y lo convirtió en un sacerdote, así que este se convirtió en la voz de Gordo Ceboso y podía hablar por él. Ambos tenían otros hombres como sirvientes. Así también Barriga Chica, Tres Piernas y Mandíbula de Cerdo tenían sirvientes que holgazaneaban alrededor de sus casas y enviaban mensajes y daban órdenes. Y cada vez más y más hombres eran alejados del trabajo, así que los que quedaban tenían que trabajar más intensamente que nunca. Parecía que los hombres no deseaban trabajar y que se esforzaban por buscar maneras en las que otros hombres trabajaran por ellos. Ojos Torcidos<sup>26</sup> encontró una manera. Él creó el primer brebaje de fuego a partir de semillas. Y desde entonces no trabajó más, ya que él habló en secreto con Diente de Perro, Gordo Ceboso y los otros amos, y estuvieron de acuerdo en que solamente debía haber un creador de brebaje de fuego. Pero Ojos Torcidos no hizo el trabajo solo. Los hombres hacían el brebaje por él, y él les pagaba en dinero. Luego él vendía el brebaje de fuego por dinero y todos los hombres lo compraban. Así le dió a Diente de Perro y León de mar muchas pulseras de dinero.

Gordo Ceboso y Costilla Rota apoyaron a Diente de Perro cuando él tomó a su segunda y tercera esposa. Ellos dijeron que

---

<sup>25</sup> *Broken-Rib.*

<sup>26</sup> *Crooked-Eyes.*

Diente de Perro era diferente a los otros hombres y que era segundo después de Dios, el que estaba en la casa taboo de Gordo Ceboso, y Diente de Perro dijo que quería saber quiénes eran ellos para quejarse sobre cuántas esposas tenía. Diente de Perro hizo construir una gran canoa, y retiró a muchos hombres de su trabajo, los que no hacían nada más que estar bajo el sol, excepto cuando Diente de Perro quería navegar en canoa, ya que tenían que remar para él. Y él hizo que Cara de Tigre<sup>27</sup> como el jefe sobre los demás guardias, de manera que Cara de Tigre se convirtió en su mano derecha, y cuando no le gustaba alguien, Cara de Tigre lo mataba por él. Y Cara de Tigre también hizo a otro hombre su mano derecha, para darle órdenes y para que matara por él.

Pero esto era lo más extraño: pasaba el tiempo, y los que quedábamos teníamos que trabajar más y más, pero aún así había menos y menos para comer”.

“¿Qué pasaba con las cabras, las semillas, las raíces y las trampas de peces?”, dijo Temeroso de la Oscuridad, “¿qué pasaba con todo esto? ¿no había más comida obtenida por el trabajo de los hombres?”.

“Así es”, Barba Larga estuvo de acuerdo. “Tres hombres en la trampa de peces capturaban más peces que toda la tribu antes de que hubiera trampas para peces. Pero ¿no he dicho que eramos tontos? Mientras más comida podíamos conseguir, menos comida había para comer”.

“Pero ¿no era evidente que los muchos hombres que no trabajaban se comían todo?”, preguntó Cabeza Amarilla.

Barba Larga asintió con la cabeza tristemente. “Los perros de Diente de Perro estaban rellenos de carne, y los hombres que vagaban en el sol y no trabajaban engordaban, mientras que había niños pequeños que se dormían llorando porque el hombre les roía las entrañas.”

---

<sup>27</sup> *Tiger-Face.*

El relato de la hambruna inspiró a Corre Ciervos a tomar un trozo de la carne de oso y asarlo en un palo en las brazas. Lo devoró relamiéndose los labios, mientras Barba Larga continuó:

“Cuando nosotros nos quejábamos”, Gordo Ceboso se levantaba y con la voz de Dios decía que Dios había elegido a los hombres sabios para que poseyeran la tierra, las cabras, las trampas de peces, el brebaje de fuego, y que sin esos hombres sabios todos seríamos animales, como en los días en que vivíamos en los árboles.

Y apareció uno que se hizo cantante de canciones para el rey. Le llamaban el Bicho, porque era pequeño, poco agraciado de cara y cuerpo, y no sobresalía ni en el trabajo ni en las acciones. Él amaba los huesos más sabrosos de cordero, el mejor pescado, la leche caliente de las cabras, el primer maíz cortado de la cosecha y los lugares cómodos junto al fuego. Y así, al convertirse en el cantor del rey, encontró la forma de no hacer nada y engordar. Y cuando la gente se quejaba cada vez más, y algunos le lanzaban piedras a la casa del rey, el Bicho cantaba una canción sobre lo bueno que es un Come Peces. En su canción él contaba que los Come Peces eran los elegidos por Dios y los mejores hombres que Dios hizo. Él cantaba diciendo que los Come Carne eran como cerdos y cuervos y lo bueno que era que los Come Peces lucharan y murieran haciendo el trabajo de Dios, que era matar a los Come Carne. Las palabras de su canción eran como fuego en nosotros y nosotros clamábamos ir en contra de los Come Carne. Y nosotros olvidamos que teníamos hambre y los motivos de nuestras quejas, y estábamos felices cuando Cara de Tigre nos llevó hacia la división, donde matamos muchos Come Carne y estábamos satisfechos.

Pero las cosas no mejoraron en Valle del Mar. La única forma de conseguir comida era trabajar para Tres Piernas, Barriga Chica o Mandíbula de Cerdo, ya que no había tierra en la que se pudiera plantar semillas. Y a menudo había más hombres que los que Tres Piernas y otros necesitaban para trabajar. Así que esos hombres pasaban hambre, también sus mujeres, hijos y madres. Cara de Tigre dijo que ellos se podrían convertir en guardias si querían, y muchos de ellos lo hicieron, y luego, ellos no tenían otro trabajo que ame-

nazar con sus lanzas a los hombres que trabajaban y se quejaban de tener que alimentar a tantos holgazanes.

Y cuando nos quejábamos, el Bicho cantaba nuevas canciones. Él decía que Tres Piernas, Mandíbula de Cerdo y el resto eran hombres fuertes, esa era la razón de que tuvieran tanto. Él decía que nosotros debíamos estar felices de tener hombres fuertes con nosotros, de otra manera hubiéramos perecido por nuestra inutilidad y los Come Carne. Por esto, nosotros deberíamos estar felices de permitir que hombres tan fuertes tuvieran se quedaran con todo. Y Gordo Ceboso, Mandíbula de Cerdo, Cara de Tigre y el resto decían que esto era verdad”.

“De acuerdo”, dijo Colmillo Largo<sup>28</sup>, “entonces yo también seré un hombre fuerte”. Y él consiguió semillas y comenzó a hacer brebaje de fuego y venderlo por pulseras de dinero. Y cuando Ojos Torcidos se quejó, Colmillo Largo dijo que él era un hombre fuerte, y que, si Ojos Torcidos seguía haciendo ruido, le iba a sacar los sesos. Por eso Ojos Torcidos se asustó y fue a hablar con Tres Piernas y Mandíbula de Cerdo. Y los tres fueron a hablar con Diente de Perro. Y Diente de Perro habló con León de Mar, y este envió a un mensajero para Cara de Tigre. Y Cara de Tigre envió a sus guardias, que quemaron la casa de Colmillo Largo junto a los brebajes de fuego que había hecho. También lo mataron a él y a su familia. Y Gordo Ceboso dijo que esto era bueno, y el Bicho cantó otra canción sobre lo bueno que era obedecer la ley y lo bueno que era el Valle del Mar y cómo todos los que amasen al Valle del Mar deberían ir y matar a los Come Carne. Y de nuevo, esta canción era como fuego para nosotros y olvidamos de quejarnos.

Era muy extraño. Cuando Barriga Chica capturaba muchos peces y tenía que dar muchos por poco dinero, él devolvía muchos peces al mar, así que había que pagar más por los que quedaban. Y Tres Piernas a menudo tenía muchos terrenos sin cultivar, así que había que pagar más dinero por su maíz. Y las mujeres hacían tanto dinero con conchas que se necesitaba mucho dinero para comprar,

---

<sup>28</sup> Long-Fang.

así que Diente de Perro detuvo la producción de dinero. Y las mujeres no tenían trabajo, así que tomaron el lugar de los hombres. Yo trabajaba en la trampa de peces, recibiendo una pulsera de dinero cada cinco días. Pero cuando mi hermana hizo mi trabajo ganaba una pulsera de dinero cada diez días. Las mujeres trabajaban por menos dinero, así que había menos comida, y Cara de Tigre nos dijo que nos convirtieramos en guardas. Yo no podía hacerlo porque yo cojeaba de una pierna y Cara de Tigre no me quería. Y había muchos como yo. Éramos hombres rotos solamente útiles para mendigar por trabajo o cuidar de los bebés cuando las mujeres trabajan”.

Cabeza Amarilla también tenía hambre por la historia y comenzó a asar un pedazo de carne de oso en las brasas.

“¿Pero por qué no se rebelaron todos ustedes y no mataron a Tres Piernas, Mandíbula de Cerdo, ¿Gordo Ceboso y el resto y así podían conseguir comida?” Preguntó Temeroso de la Oscuridad.

“Porque no entendíamos”, respondió Barba Larga. “Había mucho sobre lo que pensar y también había muchos guardas que nos amenazaban con sus lanzas, también Gordo Ceboso hablaba sobre Dios, y el Bicho cantaba nuevas canciones. Y cuando algún hombre pensaba algo correcto y lo decía, Carade Tigre y los guardias lo capturaban y lo ataban a las rocas cuando había marea baja, así cuando la marea subiera, se ahogaría.

Era algo extraño, el dinero. Era como las canciones del Bicho. Parecía que todo estaba bien, pero no lo estaba y éramos muy lentos para entenderlo. Diente de Perro comenzó a reunir el dinero. Él lo amontonó en una gran dentro de una casa con guardias para vigilarlo día y noche. Y mientras más dinero dinero amontonaba en su casa, más caro se volvía el dinero, así que los hombres tenían que trabajar más que antes por una pulsera de dinero. Además, siempre se hablaba sobre una guerra con los Come Carne, y Diente de Perro y Cara de Tigre llenaron muchas casas con maíz, pescado seco, carne de cabra ahumada y queso. Y con la comida apilada en montañas las personas no tenían suficiente para comer. ¿Pero qué más daba? Cada vez que la gente se quedaba muy alto, el Bicho cantaba una

nueva canción, y Gordo Ceboso decía que el mensaje de Dios era que debíamos matar a los Come Carne, y Cara de Tigre nos llevaba más allá de la división para asesinar y ser asesinados. Yo no era lo suficientemente bueno para ser guardia y holgazanear en el sol, pero cuando hubo guerra, Cara de Tigre se alegraba de llevarme. Y cuando nos comimos toda la comida almacenada en las casas, dejábamos de pelear y volvíamos a trabajar para amontonar más comida”.

“Entonces todos ustedes estaban locos”, comentó Corre Ciervos.

“Estábamos todos locos,” asintió Barba Larga. “Todo era muy extraño. Estaba Nariz Partida<sup>29</sup>. Él decía que todo estaba mal. Él decía que era verdad que nos hicimos fuertes al unir nuestra fuerza. También decía que cuando formamos la tribu por primera vez estaba bien que a los hombres cuya fuerza pudiera herir a la tribu se les privara de ella – hombres que partían la cabeza de sus hermanos y robaban sus mujeres. Y ahora, él decía, la tribu no se está volviendo más fuerza, sino que más débil porque había hombres con otro tipo de fuerza que herían a la tribu – hombres que poseían la fuerza de la tierra, como Tres Piernas, los que poseían la fuerza de las trampas de peces, como Barriga Chica, los que poseían la fuerza de la carne de cordero, como Mandíbula de Cerdo. Lo que había que hacer, dijo Nariz Partida, era privar a esos hombres de su fuerza maligna; hacerlos trabajar, a todos ellos y no dejar comer a los hombres que no trabajaran.

Y el Bicho cantó otra canción sobre los hombres como Nariz Partida, que querían volver a vivir en los árboles.

Pero Nariz Partida dijo que no, que él no quería volver, sino que quería ir adelante, que ellos se habían hecho fuertes solamente cuando unieron su fuerza; y que si los Come Peces unieran su fuerza con los Come Carne no habría más peleas ni más vigilantes ni más guardas y que, con todos los hombres trabajando habría tanta comida que cada hombre no tendría que trabajar más de dos horas al día.

---

<sup>29</sup> *Split-Nose*.

Entonces el Bicho cantó de nuevo, y la canción decía que Nariz Partida era flojo, y también cantó la *Canción de las abejas*. Era una canción extraña, y los que la escuchaban se volvían locos como si hubieran bebido del fuerte brebaje de fuego. La canción era sobre un enjambre de abejas, y una avispa ladrona que se había metido a vivir con las abejas y robaba toda su miel. La abeja era floja y les dijo a ellas que no había que trabajar, también les dijo que se hicieran amigos de los suyos, que no eran ladrones de miel, sino que buenos amigos. Así cantaba el Bicho, con palabras retorcidas, para que los que lo escucharan entendieran que el enjambre era la tribu del Valle del Mar, que los osos eran los Come Carne, y que la avispa floja era Nariz Partida. Y Cuando el Bicho cantaba que las abejas escucharon a la avispa hasta que el enjambre estuvo a punto de perecer, la gente gruñó y se quejó, y cuando el Bicho cantó que al final las buenas abejas se levantaron y picaron a la avispa hasta matarla, la gente agarró piedras y apedrearon a Nariz Partida hasta la muerte, hasta que no quedó nada de él por el montón de piedras que le habían tirado encima. Y hubo muchos hombres pobres que trabajaban mucho tiempo y duro, que no tenían nada que comer, y ayudaron a lanzar piedras sobre Nariz Partida.

Y luego de la muerte de Nariz Partida, hubo otro hombre que se atrevió a levantarse y decir lo que pensaba, ese hombre era Cara Peluda<sup>30</sup>. “¿Dónde está la fuerza de los fuertes?”, él preguntaba. “Nosotros somos los fuertes, todos nosotros, y nosotros somos más fuertes que Diente de Perro, Cara de Tigre, Tres Piernas, Mandíbula de Cerdo y todos los demás que no hacen nada, comen mucho y nos debilitan al dañarnos con su malvada fuerza. Los hombres que son esclavos no son fuertes. Si el hombre que descubrió el valor y la utilidad del fuego hubiera usado su fuerza todos nosotros hubiéramos sido sus esclavos, así como hoy en día somos esclavos de Barriga Chica, el que encontró el valor y la utilidad de la trampa de peces; y de los hombres que encontraron el valor y la utilidad de la tierra, de los corderos y del brebaje de fuego. Antes vivíamos en los árboles, mis hermanos, y ningún hombre estaba a salvo. Pero ya no peleamos los unos con los otros. Hemos unido nuestra fuerza.

---

<sup>30</sup> Hair-Face.

Entonces, dejemos de pelear con los Come Carne. Unamos nuestra fuerza y la de ellos. Entonces seremos realmente fuertes. Y luego podremos caminar juntos, los Come Peces y los Come Carnes, y así podemos matar tigres, leones, lobos, perros salvajes y luego llevaremos a pastar a nuestras cabras por todas las laderas y plantaremos nuestro maíz y semillas en lo alto de los valles montañosos. Y ese día seremos tan fuertes que los animales salvajes huiran de nosotros y perecerán. Nada podrá detenernos, porque la fuerza de cada hombre será la fuerza de todos los hombres del mundo”.

“Así habló Cara Peluda y lo matarón, porque, como ellos decía, él era un hombre salvaje y quería volver y vivir en los árboles”. Era muy extraño. Cada vez que un hombre se levanta y quería avanzar, todos los demás se quedaban quietos y decían que él quería retroceder y debía ser asesinado. Y la gente pobre ayudó a lapidarlo, porque eran tontos. Todos nosotros éramos tontos, excepto aquellos que eran gordos y no trabajaban. Los tontos eran considerados sabios, y los verdaderos sabios eran apaleados. Los hombres que trabajaban no tenían suficiente para comer, y los hombres que no trabajaban comían demasiado.

La tribu siguió perdiendo fuerza. Los niños eran débiles y enfermizos. Y, porque no comíamos muchos, una extraña enfermedad apareció entre nosotros y morimos como moscas. Fue entonces cuando atacaron los Come Carne. Habíamos seguido a Cara de Tigre sobre la divisoria y los habíamos matado. Y ahora ellos venían a cobrar en sangre. Estábamos muy débiles y enfermos como para vigilar el gran muro. Y ellos nos mataron, a todos nosotros, excepto a algunas mujeres que se llevaron con ellos. El Bicho y yo escapamos, yo me escondí en lugares salvajes y me convertí en un cazador de carne y nunca más volví a pasar hambre. Le robe una esposa a los Come Carne y fuimos a vivir en las cuevas de las altas montañas donde ellos no podrían encontrarme. Tuvimos tres hijos, y cada hijo robó una esposa de los Come Carne. Y ustedes conocen el resto, ¿acaso no son hijos de mis hijos?

“¿Y el Bicho? ¿Qué pasó con el Bicho?” Preguntó Corre Ciervos.

“Él se fue a vivir con los Come Carne y canta canciones para el rey. Él ahora es un hombre viejo, pero canta las mismas viejas canciones; y cuando un hombre intenta avanzar, él canta que ese hombre quiere volver a vivir en un árbol”.

Barba Larga hundió su mano en las entrañas del oso y con sus desdentadas encías chupó un puñado de cebo.

“Algún día”, dijo, limpiando su mano en sus costados, “todos los tontos estarán muertos y los hombres vivos seguirán adelante. La fuerza de los fuertes será de ellos, y ellos unirán su fuerza de tal modo que todos los hombres del mundo no volverán a pelear los unos con los otros. No habrá guardias ni vigilantes en las murallas. Todos los animales salvajes serán exterminados, y como decía Cara Peluda, todas las laderas servirán para pastar córderos y los altos valles montañosos serán sembrados con maíz y semillas. Todos los hombres serán humanos, y ningún hombre holgazaneará sobre el sol y será alimentado por sus compañeros. Y todo esto ocurrirá cuando todos los tontos estén muertos, cuando no haya más cantantes que canten la *Canción de las abejas*. Porque las abejas no son hombres”.